

Crónicas de un peregrino
El Camino Portugués a Santiago
Primera etapa: Tui-Porriño
Distancia: 16 km



Viernes 5 de agosto de 2005. Había fijado la hora de salida a las 07:30. Con un pequeño retraso de unos minutos y sin haber amanecido aún, dejamos atrás la catedral de Santa María de Tui buscando después de 16 Km. el final de nuestra primera etapa. Todos estábamos nerviosos y algo inquietos por empezar el Camino Portugués que en Tui tiene su punto de arranque en Galicia. Antonio nos trajo bebidas frescas para el camino. Es de agradecer. Desayunamos frugalmente y enfilamos la Rúa das Monxas hacia el río Miño, pasando por el Convento de las Clarisas, las “Encerradas”. Dejamos atrás la Porta Bergana y continuamos por las calles Obispo Lago y Antero Rubín, hasta la iglesia de Santo Domingo, edificio de estilo gótico del XIV.



El río Miño a su paso por Tui

Caminábamos muy juntos aún y la temperatura era muy fresca y el camino cómodo. Aún no nos molestaba el peso de nuestras mochilas. Pasamos junto a la iglesia románica de San Bartolomé de

Rebordáns construida a finales del siglo XI y considerada el templo más antiguo del lugar. Está situada en una bonita plaza y en la misma se encuentra un interesantísimo cruceiro donde entrelazando nuestras manos hicimos una especie de conjuro, para que nuestra salud no nos abandonara durante la peregrinación.



Hermoso cruceiro donde hicimos el conjuro

Discurrimos un tramo por la N-550 hasta la capilla de la Vires do Camiño. Desde este punto la carretera local de Paredes de Abaixo nos lleva hasta el hermoso Puente de San Telmo, llamado Ponte das Febres. Según la tradición en este lugar enfermó de muerte San Telmo cuando peregrinaba a Compostela. Nosotros seguimos por la izquierda, a través del monte, en dirección a la aldea de A Madalena.

Cruzamos la población y seguimos por un camino de tierra que sale del pueblo en dirección al río. Pasamos el puente romano de Orbenlle. A partir de este lugar, entramos en el Polígono industrial de Porriño, famoso por sus canteras de granito rosa. El contraste con el resto del camino es importante. El resto de la etapa la hacemos por la N-550 hasta llegar al núcleo urbano de Porriño.

Eran las 11:30 a.m. cuando llegamos al albergue.

Antonio y Nieves se marchan en taxi al hotel y quedamos para más tarde en la plaza del Ayuntamiento. Encuentro un buen restaurante llamado “Celtiña” donde comemos opíparamente por apenas 7 euros. La tarde y la cena transcurrieron plácidamente y sin incidencias, aunque el síndrome del peso de nuestras mochilas empezaba a hacer estragos entre la mayoría de nosotros. Se empezó a hablar de transportar las mochilas en taxi o por otro medio. Ángel empezó a patentar la frase de “el baúl de la Piquer”, porque Nieves mandaba en taxi su equipaje al final de la etapa. Simpático.



José Francisco Andrés

Mañana más.....

